



Sokolowsky, Laura  
**Freud y los berlineses. Del Congreso de Budapest al Instituto de Berlín**

<b>Editorial:</b>	Gramma
<b>Ciudad:</b>	Buenos Aires
<b>Año:</b>	2022
<b>Páginas:</b>	378
<b>ISBN:</b>	978-987-8941-31-8
<b>Precio:</b>	33 €



En 1918, en Budapest, Freud afirmó la necesidad de crear centros psicoanalíticos para tratar de manera gratuita a los más necesitados. ¿Qué estaba en juego en esta aplicación del psicoanálisis a las masas? Este discurso de Freud orientó la acción de los psicoanalistas europeos durante la República de Weimar con la creación de la primera policlínica psicoanalítica en Berlín, en 1920, a la que pronto siguió la creación de un instituto para analistas en formación. El mismo fue el centro mundial del psicoanálisis en los años 20, allí se desarrollaron gradualmente las principales normas del tratamiento estándar y la formación de los analistas. En 1933, cuando los nazis llegaron al poder en Alemania, Freud no quiso abandonar Viena y se opuso al cierre del Instituto de Berlín. La prohibición del psicoanálisis, tan temida por Freud, fue menos trágica que la oportunidad ofrecida a algunos analistas arios para aprovecharse de la segregación de sus colegas judíos. En los años oscuros, el paradigma del psicoanálisis para todos se volvió insostenible. Finalmente, la perspectiva de la desaparición de Sigmund Freud dio lugar a una serie de efectos marcados por la irrupción de un estilo superyoico en la organización. La formación de los psicoanalistas se organizó y pensó a partir del modelo berlinés. La libertad con la que Freud pensaba y trabajaba fue olvidada. El retorno de Lacan a Freud rompió con este dogmatismo para dar cabida a la lógica y a la invención